

Tema II

PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO.

ARTE RUPESTRE

ESQUEMA -RESUMEN

1. INTRODUCCIÓN

Sierra Mágina dispone de un rico patrimonio arqueológico, que en su mayor parte está aún por descubrir, estudiar, conservar y divulgar.

2. LA CULTURA DE LAS CUEVAS

Durante el Neolítico, en la comarca se desarrollará la *cultura de cuevas*, como la de Guadalijar en Huelma y la cueva de La Graja en el monte Aznaitín (Jimena). Durante esta época el hombre conocía la agricultura y la cerámica, usa hachas de piedra pulimentada, doméstica algunos animales, etc. La edad del Bronce se conoce en la comarca por los enterramientos colectivos en cuevas naturales, como la de los Esqueletos en Albalánchez de Mágina, la de los Majuelos y Aro en Pegalajar,

3. YACIMIENTOS IBÉRICOS

Destaca la cámara sepulcral de corredor en La Guardia, las esculturas animalísticas encontradas en Albalánchez, Jimena, Huelma y Torres, como la cabeza femenina de Jimena, la esfinge de Jandulilla (Jódar); el León Ibérico de Jimena, esculpido en arenisca; el Cérvido Ibérico de Albalánchez de Mágina; la dama de cerro de Alcalá; o el conjunto escultórico del cerro del Pajarillo (Huelma).

4. YACIMIENTOS ROMANOS

En esta época destacan en la comarca las ciudades de *Ossigi-Latonium* (Cerro Alcalá), *Mentesa Bastia* (La Guardia), *Vergilia o Viniolis* (Arbuniel). En la

Guardia han aparecido numerosas inscripciones. Se encuentran restos romanos por toda la comarca. Abundan los enterramientos, la tégula romana y cerámica *sigillata* esparcida por los campos, restos de construcciones, etc., como consecuencia de la profusión de *villas* agrícolas.

5. YACIMIENTOS VISIGODOS

Las manifestaciones artísticas del *período visigodo* se distribuyen en su mayoría entre epigrafías, cancelas, mesas de altar, sarcófagos y monedas que han aparecido en Cárcel, La Guardia y Bedmar. En Cabra del Santo Cristo a finales del siglo XIX fueron encontradas varias monedas con la leyenda «Chindasvinto Rex» del año 642. En Torres existe una pila bautismal donde destaca el sogueado del borde.

6. ARTE RUPESTRE

A destacar la *Cueva del Morrón* en Torres con pinturas parietales del Paleolítico. De la Edad del Cobre datan las pinturas esquemáticas de *Navalcán* en Noalejo y *La Graja* en Jimena.

Tema II

PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO.

ARTE RUPESTRE

1. INTRODUCCIÓN

El patrimonio histórico-artístico lo abrimos con el patrimonio arqueológico, que en su mayor parte está aún por descubrir en el subsuelo de la comarca, de gran riqueza en Sierra Mágina por haber estado habitada durante milenios por diferentes civilizaciones. Sabemos de múltiples yacimientos, que están esperando su estudio, conservación, y divulgación. La comarca ha estado poblada desde la Prehistoria, los yacimientos arqueológicos dispersos por su geografía así lo atestiguan. En la comarca influyen en los albores de su poblamiento las culturas existentes en el Alto Guadalquivir y en la Depresión de Granada, unidas ambas comunidades por dos vías, el valle del río Guadalbullón y el valle del río Jandulilla. La población que ocupó cuevas como la de La Graja en Jimena, del Morrón en Torres, de Navalcán en Noalejo, de los Esqueletos en Albanchez o de Guadalijar en Huelma, era una sociedad de cazadores, conocedores del arco y del propulsor, que trabajaban la piedra para obtener útiles muy diversos. Junta a estas actividades, la ganadería sería también base de su economía, junto a un incipiente desarrollo agrícola, que culminará con la amplia ocupación del territorio que se produce en el período romano.

2. LA CULTURA DE LAS CUEVAS

Durante el Neolítico, en la comarca se desarrollará la *cultura de cuevas*, como la de Guadalijar en Huelma y la cueva de La Graja en el monte Aznaitín (Jimena), sin cerámica cardial y con decoraciones propias del Neolítico Medio y Final la primera. Durante esta época el hombre conocía la agricultura y la cerámica, usa hachas de piedra pulimentada, domestica algunos animales, etc.

La edad del Bronce se conoce en la comarca más por los enterramientos colectivos en cuevas naturales, como la de los Esqueletos en Albanchez de Mágina, la de los Majuelos y Aro en Pegalajar, que por la cerámica encontrada. Estas últimas están situadas a unos 500 metros del núcleo urbano, en la carretera de Pegalajar a Mancha Real. Ambas son naturales, únicas en su género por su naturaleza e interés histórico, pues en ellas han aparecido restos prehistóricos (materiales de sílex, hachas de piedra, cerámica primitiva, útiles de hueso labrados, puntas de flecha de bronce y restos humanos), fechados en el II milenio a.C. Cerca del Nacimiento del río Arbuniel, en La Vega, también se han hallado hachas de piedra pulimentadas, cuchillos de sílex y puntas de flecha, un yacimiento arqueológico aún por excavar que estuvo habitado en el tiempo.

A partir de mediados del II milenio a.C. y durante la edad del Bronce se produce un *proceso de argarización* que afecta a toda la provincia de Jaén. Como característica artística y cultural de la edad del Bronce es la aparición de dólmenes y espacios para enterramientos contruidos con grandes piedras. En la comarca de Sierra Mágina, tenemos algunos ejemplos, como la Peña de los Enamorados en Albanchez, para unos un monumento megalítico y para otros un capricho de la naturaleza; o el dolmen de la cueva de Almez (Cabra del Santo Cristo).



Cabeza de lobo. Yacimiento ibérico del Pajarillo. Huelma (Museo Provincial de Jaén)

3. YACIMIENTOS IBÉRICOS

Los tesoros artísticos que la comarca de Sierra Mágina aporta al conocimiento del mundo ibérico son excepcionales. Destaca la cámara sepulcral de corredor en La Guardia, donde nos encontramos con dos tipos de enterramientos: las tumbas de cámara, que se distinguen por la riqueza de los objetos encontrados en ellas, y los enterramientos normales para estratos sociales menos pudientes. Destacan también las esculturas animalísticas encontradas en Albanchez, Huelma y Torres, así como la cabeza femenina de Jimena, la esfinge de Jandulilla (Jódar), etc; esculturas posiblemente relacionadas en gran parte con el culto funerario, de protección y de guardia de templos o necrópolis, son representados con rasgos esquemáticos mostrando los dientes. La caliza en la que están realizados facilita la incisión con la que se marcan la mayoría de sus rasgos, pudiéndose fechar entre finales del siglo V a.C. y el siglo III a.C.

El León Ibérico de Jimena está esculpido en arenisca, destaca la cabeza y las patas delanteras, y la melena está bastante trabajada; sin embargo, la parte posterior del animal está deteriorada. Actualmente se encuentra en el Museo Provincial de Jaén.

El Cérvido Ibérico de Albanchez de Mágina está representado en relieve en un friso de piedra que formaba parte de algún edificio del que no nos han llegado restos. La escultura en relieve ofrece una mayor tosquedad y esquematismo.

El pueblo ibérico lejos de ser homogéneo estaba integrado por diversas tribus, cuyas diferencias y territorio que ocupaban no son fáciles de determinar. Nuestra comarca estaría ocupada por los *Bastetanos*, pero en el límite de influencia de los *Oretanos* que ocupaban el valle del Guadalquivir.

Los contactos con los pueblos púnicos y helénicos no se llevaron a cabo sólo en la costa, sino que estos pueblos en su búsqueda de metales progresaron hacia el interior dejando huella de su presencia en nuestra comarca, como en Cerro Alcalá, donde apareció un jarro de cobre y plata greco-púnico y la *Dama de Alcalá*; o en el Cerro del Ejido de La Guardia donde se han hallado diversas cerámicas, como las *kylikes* de finales del siglo V a. C. y una bella tapadera de *lekanis italiota* del siglo IV a. C. representado una cabeza de mujer. Esta influencia de pueblos extranjeros, atestiguada en la cerámica, joyas y demás útiles que aparecen en los enterramientos ibéricos, nos hablan de las relaciones comerciales y de las diferentes clases sociales ibéricas, que existían en cada *oppidum*. En Bélmez de la Moraleda, se encontró una espada ibérica.



Héroe. Yacimiento ibérico del Pajarillo. Huelma (Museo Provincial de Jaén)

Pero es sobre todo el conjunto escultórico del cerro del Pajarillo (Huelma), lo más representativo del arte ibérico en la comarca. Se trata de un asentamiento en ladera, aterrazado, en el que han aparecido dos leones y dos grifos fragmenta-

rios, la cabeza de un lobo en actitud amenazante junto a lo que parecen ser unos lobeznos o perros, la escultura de un varón desnudo niño o adolescente y la de un varón con túnica corta y un manto que recoge en el brazo izquierdo para protegerse, mientras que con la derecha va a usar una falcata. Estas esculturas parecen pertenecer a un conjunto que representa una acción heroica que forma parte del entorno geográfico. El yacimiento del cerro del Pajarillo fue declarado Bien de Interés Cultural (10/01/2006).

4. YACIMIENTOS ROMANOS

La colonización romana se realiza sin aparente violencia con el mundo ibérico. La preocupación por el control y explotación de los metales fija su atención fundamentalmente en el cuidado de las vías de comunicación, su desarrollo (puentes, calzadas) y constitución de núcleos urbanos estratégicos en esa red viaria.

En esta época destacan en la comarca las ciudades de *Ossigi-Latonium* (Cerro Alcalá), *Vergilia* o *Viniolis* (Arbuniel) y *Mentesa Bastia* (La Guardia). En La Guardia se han encontrado numerosas inscripciones. En Cerro Alcalá, los romanos contaron con dos templos, el primero dedicado a Augusto, como lo prueba la tabla de mármol blanco que apareció en la Loma de la Atalaya y que se encuentra actualmente en el Cortijo del Castillo. El segundo estuvo dedicado a Apolo. Existen bajo relieves con motivos decorativos de tipo vegetal y un capitel -en el Museo Arqueológico de Jaén- con cabecitas entre los caulículos y fustes que imitan troncos de palmera.

Se encuentran restos romanos por toda la comarca. Abundan los enterramientos, la tégula romana y cerámica *sigillata* esparcida por los campos, restos de construcciones, etc., como consecuencia de la profusión de *villas* agrícolas, así podemos destacar asentamientos como los del Cerro de Recena y Gibier en Jimena, necrópolis de Cazalla (Cárcheles), restos de cerámica en el Pulpite (Torres), Cerrillo de los Ayozares, Los Villares y Mahoma (Bedmar), en el Pago de Las Cañadas (Huelma) y en El Campanil (Albanchez). Al igual que los restos arqueológicos también tenemos constatada la aparición de multitud de monedas en diferentes yacimientos que se encuentran en colecciones privadas la mayoría de ellas sin catalogar y constituyen un patrimonio numismático de indudable valor.

Varias vías o calzadas romanas atravesaban la comarca, la más importante era la que comunicaba los ricos yacimientos de plata y plomo de Cástulo con el puerto marítimo de Cartago-Nova (Cartagena) en el Mediterráneo. Esta vía en-

traba en la comarca de Mágina por Viniolis (Arbuniel), que algunos investigadores identifican con Vergilia, continuando hasta Mentesa Bastia (La Guardia) pasando por Letraña, al oeste de la actual Mancha Real se dirigía a Ossigi-Latonium (Cerro Alcalá) y de allí a Cástulo (Linares). El trazado más probable es el de la vía pecuaria que desde La Puente, seguía hacia Jimena por las proximidades del Cerrillo de la Mesa, Barranco de Arroyo Sequillo, Fuente de D. Pardo, Batanor, El Pino y Cerro Alcalá. Desde aquí, hacia el Norte, partía una vía que se dirigía a Cástulo, pasando por Las Tinadas, Jarafe y Puente del Obispo; otra en dirección a Toya (Peal de Becerro), una de las ciudades importantes en esta época. De ésta se separaba un ramal que tomaba el valle del Jandulilla hacia Acci (Guadix). Otra de estas vías romanas seguía el valle del Guadalbullón, desde Mentesa y a través de Viniolis, llevaba a Agatucci (Iznalloz). Testimonio de esta última son los miliarios encontrados en La Cerradura (Pegalajar). Esta vía fue construida por Augusto entre los años 8 al 7 a.C. y los miliarios corresponden a las cuatro sucesivas reformas y mejoras realizadas por Adriano (136), Máximo Daza (305), Constantino (307-317) y Crispo (317-326).

En el trayecto de la vía romana que pasa por Mentesa (La Guardia) y Acci (Guadix) las fuentes clásicas citan la población de Viniolis. Según el itinerario de Antonino, que describe las cuatro grandes vías que salían de Cástulo, establece veinte millas romanas (unos 30 km.) de Mentesa Bastia a Viniolis. De acuerdo con esta distancia y teniendo en cuenta la geografía y el topónimo, E. Saavedra y M. Góngora identifican Viniolis con Arbuniel. En 1912, aparecieron lápidas con inscripciones latinas. Estas inscripciones fijan en Arbuniel la ubicación de la ciudad bastetana que Tolomeo llama Vergilia y Plinio adscribe al convento jurídico de Cartago Nova. El trayecto de la antigua vía romana ha sido estudiado por Martín Jiménez Cobo, que nos habla del camino viejo de Arbuniel a Montejícar, en el que aún se conserva un viejo puente. Este puente es amplio, de anchura suficiente para que pasen los carros, lo que contrasta con la estrechez del sendero. Posiblemente en su antigua fábrica tenga un origen romano. Por este lugar pasa el cordel del Salado, una antigua vía pecuaria. Este tipo de vías con frecuencia siguen antiguos caminos prehistóricos.

No es de extrañar la importancia del lugar por su abundante agua, imprescindible para los asentamientos, y por estar situado en un importante paso de comunicaciones entre Granada y Jaén. Con la decadencia del imperio romano y las oleadas de invasiones germánicas, en el período visigodo existe un espacio de tiempo de pocas fuentes bibliográficas, a la vez que la inseguridad pudo hacer retraer la población.



Lápida romana (La Guardia)

5. YACIMIENTOS VISIGODOS

Las manifestaciones artísticas del *período visigodo* se distribuyen en su mayoría entre canceles, mesas de altar, sarcófagos y monedas. No han llegado monumentos arquitectónicos hasta la actualidad a causa de los posteriores asentamientos, pero sí algunos vestigios de los mismos. En Cárcel, la actual Iglesia Parroquial de N^o S^a de los Remedios se asienta sobre los cimientos de la antigua iglesia visigoda, distinguiéndose por sus enormes sillares en el arranque de los muros. Junto a esta iglesia existía una necrópolis, donde se descubrió una lápida con una inscripción visigoda. La Guardia, sede episcopal de Mentesa Bastetana, es rica en restos visigodos, se han descubierto varios canceles, mucha y original orfebrería, siempre espléndida entre los visigodos como corresponde a lo más original de las aportaciones artísticas de los pueblos bárbaros. En Bedmar dan fe los restos de muralla de la Villa Vieja, que se mezclan con los árabes. Igualmente, de Bedmar, procede un sarcófago que apareció en el dintel de la puerta del Pósito, edificio del siglo XVIII que fue demolido para construir una clínica, y que actualmente se encuentra en el Museo Provincial de Jaén. En Cabra del Santo Cristo a finales del siglo XIX fueron encontradas varias monedas con la

leyenda «Chindasvinto Rex» del año 642. En Torres existe una pila bautismal donde destaca el sogueado del borde.

En La Guardia apareció una hebilla ovalada con aguja de cabeza de animal, en la placa tres aves envueltas en roleos vegetales en relación con los representados como escultura ornamental en las iglesias del Norte, fechada por tanto en la segunda mitad del siglo VII. Se encuentra en el Museo Provincial de Jaén. También se han hallado en La Guardia importantes alhajas, pendientes con cápsulas de oro, circular, cuadrada y oval, que llevaría piedras preciosas repujadas por detrás con nudos y zig-zag y otros de tipo cestilla, circulares con cestilla en su parte inferior tabicada en su interior para piedras. Destaca también en la misma población el cancel con el tema del Crismón, cuya cruz de brazos rematados en flor de lis lleva pendiente las letras alfa y omega y una R unida al brazo vertical, ornado lateral con tallos en roleo. Pieza fechable en el siglo VII y actualmente en el Museo Provincial de Jaén.

Singular es el eremitorio visigodo de Arbuniel, aún por estudiar arqueológicamente, ubicado en las cuevas del Torcal, que conserva algunos restos de la antigua capilla y numerosos grabados de cruces en las paredes.



Cancel visigodo. La Guardia (Museo Provincial de Jaén).

6. ARTE RUPESTRE

Siguiendo a Galera Andreu, si aceptamos como obra de arte aquella elaboración humana dotada de algún sentido representativo o simbólico más allá de su puro uso funcional, tendríamos que convenir que son las pinturas rupestres las primeras muestras artísticas aparecidas en la comarca de Mágina.

El asentamiento más lejano en los tiempos quizás pueda ser la *Cueva del Morrón* en Torres. Pero no podemos aseverar si las pinturas parietales pertenecen al Paleolítico Superior. Fijar la cronología es problemático, primero por la dificultad de vincular los restos arqueológicos del yacimiento, si existen, a las pinturas parietales; por otro las modificaciones y retoques que algunas figuras parecen haber sufrido.

Las pinturas forman dos grupos distintos atendiendo a su coloración. El grupo en negro esta formado por dos figuras que representan en distintos paneles a una cabra y un jabalí. La técnica de coloración perfila con exactitud los contornos, los trazos son continuos, se aprecian pocos retoques, los justos para completar aspectos externos de las figuras. En el grupo rojo destaca un cérvido, con un trazado de línea gruesa y enérgica se perfila la figura del animal entrecortándose en los cambios del ángulo. El animal esta bien dimensionado, a excepción de las patas traseras, notablemente más desarrolladas que las anteriores, que se representan con dos líneas finas paralelas de pequeña longitud. La coloración roja esta muy diluida por efecto del agua, notándose más en los contornos, con lo que les confiere un color ocre. La pintura refleja detalles de la anatomía del cérvido, está atacada por la disolución parcial originada por el agua y por el depósito de óxidos, acumulados por filtraciones en forma de manchas amarillas que se superponen a la pintura en algunas de sus partes.

De la Edad del Cobre datan las pinturas del *Navalcán* en Noalejo, destacando su situación geográfica ya que enlaza dos de los núcleos más importantes para el conocimiento del esquematismo andaluz, como son Otíñar en Jaén, y Moclín en Granada. Siguiendo a Manuel Amezcua, el abrigo que ocupan las pinturas se encuentra en el murallón rocoso, a unos cien metros por encima del camino que lo atraviesa. Oscilando sus dimensiones entre los 1,80 m de altura y 6 de longitud en dirección NE-SW, estando todo él muy patinado. Destaca la situación estratégica del lugar, pues domina el estrecho desfiladero que da acceso a este valle de ricas aguas y suelo apto para cualquier cultivo, donde han aparecido restos de un asentamiento humano, todavía por investigar. Las pinturas están realizadas en color rojo oscuro a pinceladas recias, siendo todos los motivos del más puro estilo esquemático. Su estado de conservación es precario, habiendo desaparecido probablemente algunas partes de la escena original. Se distinguen tres grupos de figuras que parecen escenificar algún tipo de danza de conjunto dirigida por un gran antropomorfo. Su cronología data del período del cobre, mediados del III milenio A.C. Los abrigos de *Navalcán* están declarados Bien de Interés Cultural (29/06/1985).



Pinturas Cueva de la Graja. Jimena.

La cueva de *la Graja* fue descubierta por Eduardo Cobos en 1902. Posteriormente fue estudiada por Manuel Moreno, que recoge y publica las pinturas con el título *Pictografías Andaluzas* en 1908. Breuil incluyó las pinturas de la Graja en su obra sobre las pinturas rupestres esquemáticas en la Península Ibérica. También han sido estudiadas por Obermaier y Woermann, denominándolas como figuras rupestres esquematizadas, comparándolas con los petroglifos o guijarros pintados procedentes de Mas d'Azil. Gómez Moreno las denominó pictografías. Lo que parece claro es que son signos ideográficos, ideas plasmadas mediante dibujos muy sumarios con los que el hombre hace sus primeros intentos de plasmar la escritura. Catalogada dentro del período Neolítico Final, los temas más abundantes hacen referencia a formas humanas esquemáticas. Del conjunto se destaca la presencia de un *ídolo oculado*, del que cuelgan bajo los ojos varias líneas onduladas a modo de largas barbas que le confieren un aspecto fiero, relacionado con alguna forma de culto mágico o religioso. Estas pinturas, desde 25/04/1924, están reconocidas como Bien de Interés Cultural. El monte Aznaitín contiene además otras pinturas rupestres esquemáticas, como son las de las cuevas del Curro y de la Arena, estudiadas por Miguel Soria Lerma y Manuel G. López Payer. También existen pinturas rupestres esquemáticas en los abrigos de la Serrezuela de Pegalajar, declarados Bien de Interés Cultural (25/06/1985). Las pinturas rupestres se distribuyen por casi todo el macizo de Mágina y aún están en proceso de estudio.